



Capítulo 323

-... Múltiples lesiones por fallo mecánico. Solicito evacuación de emergencia y asistencia médica. Enviaré la lista de pasajeros—por favor, confirma.

La transmisión de voz sintetizada se dirigía al hospital orbital.

Como el transatlántico de Honey Space transportaba pasajeros de clase alta, no se atreverían a negarse.

Bip.

El hospital orbital concedió inmediatamente autorización de acoplamiento para el transatlántico.

Un haz de guía verde se extendía largo desde la bahía de atraque, pasando junto a ambos flancos del barco.

Arrastrado por la viga, el transbordador espacial desaceleró y se deslizó hacia la bahía interior.

Ssshk.

Con un traje de combate tipo chaleco, me pasé una mano por la nuca. El casco de combate plegable se levantaba desde la nuca y me cubría la cara.





Story: BampBampBamp (BampBamp) Story: BampBampBamp
Traducción: Leo



-Entre los guardias del hospital orbital, hay algunos veteranos fuertemente armados. No vas a insistir en una política de no matar, ¿verdad?

"Ya puedes dejar el sarcasmo."

-Hmm, es que tengo curiosidad genuina.

"Mátalos si es necesario."

-¿Vamos a ser unos criminales gloriosos, eh? Masacrando a personas inocentes que solo hacen su trabajo.

"No hace falta que me recuerdes que soy el malo. No soy un maldito crío."

-Entonces sigamos el plan, cariño.

Respiré hondo, soportando el apodo espantoso.

iVrrrrmmmm!

El transatlántico, acoplado por detrás, empezó a abrir la escotilla de la bodega donde yo estaba.

iTum-pum!



La puerta terminó de bajar. El personal médico y los guardias estaban listos, preparados para cualquier emergencia.

"¡Tú...!"

Vi el cañón de un arma apuntándome.

Pong.

Salté ligero. No hubo torpeza en mi movimiento.

El hospital orbital utilizó la fuerza centrípeta en una estructura circular para simular la gravedad artificial. Por suerte para mí. Tampoco me sentía seguro en el combate en gravedad cero.

iTap!

Me agaché y me lancé del suelo. La placa metálica bajo mis pies se abolló bajo la presión.

Cargué hacia adelante, usando el cuerpo de un médico sorprendido como cobertura.

"¡Mierda! ¡Agáchate y aparta!"

gritaron los guardias. Sus armas me rastrearon tarde, pero no pudieron apretar el gatillo con los médicos en medio.



Chillido.

En lugar de mi pistola eléctrica, saqué una pistola normal de munición real, apuntando el cañón entre las axilas del médico.

Las armas de alta potencia no eran opciones dentro de estructuras espaciales o naves espaciales. Por muy reforzadas que estuvieran, cada estructura tenía sus puntos débiles.

El mal uso de armas de fuego de alta potencia significaba muerte mutua. Por eso Ruina no podía usarse a la ligera aquí.

La misma limitación se aplicaba a los guardias.

¡Explosión!

El disparo salió de mi mano.

Disparar no era precisamente mi especialidad. Pero eso no significaba que mi puntería fuera de segunda—ni mucho menos. Simplemente no era lo mío. Según los estándares habituales, era más que suficiente para ser considerado de primera.

¡Crack!





Mis disparos constantes impactaron en la cabeza y la cara de los guardias. Pero sus trajes de combate de cuerpo entero tenían una defensa excelente. Las balas solo agrietaban sus cascos o, en el mejor de los casos, destrozaban placas faciales.

Clac.

Cambié el cargador y apunté a sus manos.

¡Explosión!

Cada vez que apretaba el gatillo, los guardias gimían, agarrándose las manos. Incluso sin heridas penetrantes, el impacto de los proyectiles hizo que algunos dejaran caer sus armas.



¡Golpe!

Empujé al médico que había estado usando como cobertura hacia adelante y me aparté rápidamente. La producción de mi pierna protésica se disparó al instante.

Me movía más rápido de lo que sus cañones podían seguirme, ejecutando maniobras rápidas a gran velocidad.

"Uf."

Solo una respiración. No pasó mucho tiempo antes de que acorté la distancia a los guardias. Era hora de usar un arma de combate cuerpo a cuerpo.

iClang!

Un peso pesado llenó mi agarre.

iShraaaaak!

Crucis dibujó un arco letal en el aire. Los trajes de combate y cascos que ni siquiera las balas podían atravesar, se rompían y destrozaban.

iPum-pum-pum!

La sangre brotó en una lluvia carmesí.

La sangre y la carne de los inocentes salpicaron mi cuerpo. No es que no sintiera culpa, pero durante la batalla podía olvidarlo. Las emociones podían apagarse temporalmente. Maldita sea...

Cada vez que Crucis atacaba, cabezas y extremidades humanas volaban por el aire.

"¡Maldito!"

"¡Ellos!"





Las balas volaban junto a su odio. Tenían todo el derecho a odiarme. Aunque algún día uno de ellos volviera para matarme, no tendría derecho a quejarme.

La vida de un guerrero, por mucho que la disfrazaras, se basaba en el odio y la malicia. Por muy nobles que fingiéramos ser, éramos asesinos. No existía tal cosa como la justicia pura e impecable.

El combate real y la guerra eran un caos asqueroso—enredados e impuros. Un día estabas del lado del bien, y al siguiente, del lado del mal. La mayoría de los días, vivías en la frontera difusa entre ambos.

Pero hoy, me mantuve firmemente en el lado negro del mal.

... Apaga tus emociones, Luka.

Si la culpa o el conflicto moral persistían durante el combate, el cuerpo se embotaba—también el filo de tu espada y la puntería de tu arma.

"... La bahía de atraque está asegurada. Solo quedan los no combatientes."

Comprobé los signos vitales de los guardias caídos y hablé por radio.

-Bien. Yo también empezaré a moverme. Mantén su atención mientras entro en la red interna.

Barbara salió del transatlántico. Ligeramente armada, observó su entorno.



Corri por el pasillo circular de la estación. El camino por el que venía estaba empapado de sangre.

'¿Cuántos...'

No—no cuentes cuántos has matado.

Ahora mismo, lo que se necesita es el viejo Luka. El chico que mató con el corazón congelado.

En aquel entonces, el Imperio había sido mi justicia y virtud absolutas.
Mientras llevara el honor de un soldado imperial, podría matar a cualquiera.

'Pero ahora... para mí no existe justicia absoluta ni virtud.'

Una vasta zona gris se extendía ante mí—manchada de manchas poco claras, algunas más oscuras, otras más claras, todas solo sutilmente diferentes en tonos de gris.

Cuando dejé el juicio a la orden del Imperio, me sentí tranquilo. No tenía que pensar por mí misma. No tenía que sentir culpa. Yo era solo un instrumento de asesinato, y ese testamento pertenecía al Imperio.

'Los asesinatos inocentes ahora eran toda mi voluntad.'

No fue fácil borrar la culpa.



¿Podría alegrarme de haberme reunido con Giselle mientras estaba manchado de sangre así?

Me sentía sucio.

-Si vas a la izquierda, puedes llegar a la estructura central. Es una zona de gravedad cero, así que ten cuidado.

La comunicación de Barbara llegó.

iSsshhk!

Cada puerta que pasaba se abría con un crujido sordo. Los carteles que decían "Solo Personal autorizado" me parecían ridículos.

Clank, keeeeng.

Al final del pasillo izquierdo, vi una estructura separada del cilindro giratorio.

"¿Cómo se supone que voy a aprobar? No hay pasillo."

-Quédate donde estás. El pasillo se separará y se conectará con la estructura central.





Tal como había dicho Barbara, una barricada descendió donde yo había estado, alejándose del cilindro giratorio y luego fijándose a la estructura central.

Ssshhk.

La puerta del pasadizo conectado a la estructura central se abrió. Esta zona estaba fuera de la rotación del cilindro, por lo que la gravedad artificial no estaba activa.

Vrrrrrr.

Floté hacia adelante. Sin gravedad, mis movimientos eran lentos y el estómago me daba vueltas de náuseas.

'Sala de tratamiento estéril en gravedad cero.'

Siguiendo las indicaciones de Barbara, agarré un pomo de pared y me detuve.

-¿Qué estás haciendo? Seguid avanzando.

Su impulso se sentía como una aguja de hielo atravesando mi columna.

"Hay gente dentro de esta habitación, ¿verdad? Si entro..."

A la sala de tratamiento estéril, era como una plaga.





-Acabas de estar ahí matando gente. ¿Es momento de preocuparse por el agua fría o caliente? No tenemos mucho tiempo.

"Todos los que maté hasta ahora eran combatientes. No había no combatientes. Guíame por otro camino."

-¡Los segundos importan...!

"¡Entonces busca una ruta alternativa!"

Grité y me estremecí. Un hilo escalofriante se aferró a mi mente. La risa de Barbara parecía una alucinación auditiva.

Barbara no era idiota. Puede que no empatice con mis tendencias, pero las entendía intelectualmente.

Sabía—no podía no saberlo—que guiarme por ese camino crearía un conflicto de opiniones. No había forma de que no lo entendiera.

"... Elegiste esta ruta a propósito, ¿verdad, Barbara? Planeabas presionarme psicológicamente, obligarme a alejarme de Giselle."

El silencio de Barbara fue breve.

-Eres listo, Luka. Je, je, je.





Una escalofriante voz de bruja se extendió en mi oído. Siguió hablando con calma.

-Pero cariño, es verdad que vamos justos de tiempo. Si no pasáis por aquí, esta operación termina ahora. Elegir otra ruta en este punto no te llevará a tiempo.

Tuve que atravesar un camino de ruinas para llegar a Giselle.

... Akies Victima, el arte del combate para los débiles.

Una técnica para quienes se lanzaron a probabilidades débiles, en un mundo lleno de absurdo e injusticia, para imponer su voluntad a la realidad.

No había motivo para entrar en pánico, Luka.

Amplía tu cognición con calma. Absorbe la información. Elige el mejor movimiento—no mera racionalidad, sino el camino que me permita mantener mi voluntad.

El coste de Akies Victima siempre fue la erosión de mí mismo.

Sin perder un segundo, la decisión óptima surgió en mi mente.

Empecé a precalentar silenciosamente Ruina, mi pistola amortiguadora.





"Barbara, voy a atravesar el muro exterior y entrar desde fuera.
Prepárense para abrir la puerta en la ruta contraria."

Presioné la nuca de mi traje de combate, sellando el interior del casco.

Ssshhk.

Podía sentir la agitación de Barbara incluso a través de las comunicaciones.

—Fuera hay un spa abierto—

Ignorando las palabras de esa maldita zorra, apunté y disparé.

¡Toooooom!

Una explosión azul estalló. La pared exterior del pasillo se rompió, dejando al descubierto el frío vacío del espacio.

Agarrando el borde roto, me lancé al vacío. En la dirección en la que iba, vi la puerta del pasillo giratorio.

—¿¡Pero qué demonios estás haciendo?!

No respondí. No—no podía. Sentí como si mis pulmones se hubieran congelado. Mi sangre se negaba a fluir.





El vacío demostraba su vacío y frío. Mi cuerpo se iba congelando poco a poco en el sitio. No tenía ni idea de qué efectos secundarios me tendrían a continuación.

Vrrrrrm.

Un zumbido sordo llenó mis oídos. Sentí una sangrado desagradable por la nariz y la boca.

Floté por el espacio abierto. La distancia—una que no habría sido nada en tierra firme—parecía infinitamente larga.

Luego, giré la cabeza.

Vi la ventana de la sala de tratamiento estéril en gravedad cero. Dentro, el personal médico envuelto de pies a cabeza en trajes estériles—y había niños, de piel pálida. Miraron hacia fuera, alarmados por el estruendo.

Los médicos se horrorizaron al verme fuera, mientras los niños, ajenos a la situación, se reían entre ellos.

'Ja... ja...'

Una risa torpe brotó de mi interior.

Como un tonto, levanté la mano y saludé. Solo esperaba que la sangre que tenía en mí estuviera oculta por el negro de mi traje.





¡Thunk!

Aún a la deriva, me estrellé contra la puerta que daba al pasillo giratorio.

Aún no se había abierto. Maldita sea—no, iba a morir aquí fuera.

'Barbara, vas a dejarme morir aquí, ¿verdad?'

Ese era el límite. No tenía ni idea de cuántos segundos habían pasado. Mis pensamientos se desvanecían en negro.

¡Sssshhk!

La puerta se abrió. Apenas consciente, agarré el borde y me arrastré.

Barbara cerró la puerta rápidamente detrás de mí.

¡Golpe!

En cuanto se cerró, me desplomé hacia adelante. La gravedad volvió y mis rodillas golpearon el suelo con fuerza.

"Uf, ugh, ghuh."

Jadeaba y solté el sello del casco. Se abrió un pequeño espacio en la nuca.





Ni siquiera sabía en qué estado estaba mi cuerpo. Los entornos espaciales no eran mi especialidad. En fin—estar vivo por ahora era suficiente.

¡Clic de carta!

Un ruido desagradable vino del extremo opuesto del pasillo. Los guardias habían forzado manualmente la puerta que Barbara había cerrado.

-¡Levántate! ¡Idiota! ¡Giselle está justo delante!

gritó Barbara.

¡Rat-tat-tat-tat!

Siguieron muchos pasos.

Los guardias me vieron encorvado y se acercaron como si me rodearan, solo señalando con bozales.

'... Estoy recuperando el aliento.'

Intenté murmurar con la cabeza baja, pero la voz no salía. La sangre corría bajo mis ojos y mi mejilla junto a la nariz se sentía cálida y pegajosa.

"¡Atrápalo! Averigua cuál es su propósito—"



Debemos estar casi allí. Esperaba que sí.



BAD BORN BLOOD

Story/Concept/Art: Setai/Setai/Setai/Setai/Setai
Traducción: Leo



... Sinceramente, me estaba quedando sin fuerzas.

